20.2

Em. Esta historia transcurre el mismo día de, mm, mm, cuando Casa Blanca todavía era una isla, em, cercanamente donde estaba trabajando Diego, um, um, reali, mm, arquitecto de barcos, am, estaban llevando ayuda para otro ser otra otro lugar cercano que había tenido, em, que había sido llevado por un tornado. Como la mayoría de los hombres estaba trabajando en el puerto, em, ese día, em, María decidió salir en el barco que llevaba la ayuda, les hizo entender a sus hijos que la llegaba iba a ser pronta y que no iban a estar mucho tiempo separados. Su hijo entendió, pero su hija más pequeña, em, Clara, la si se le hacía muy difícil porque había estado acostumbrada a estar mucho tiempo con su mamá, y le preguntó por qué no la podía acompañar. Su mamá le dijo que ,em, era una de las pocas veces que capitaneaba un barco, y que no se atrevía a llevarla por cualquier cosa que puede pasar en el en el transcurso de este, aparte que en en el tiempo que ,em, se desarrolló la historia, la navegación todavía no no era para las mujeres, por lo mismo, cuando ella ingresó hacia el barco y su tripulación vio que esta era mujer recibió miradas de desaprobación, y se sintió demasiado mal porque la mayoría estaba cuchucheando que ella no se la iba a poder porque era mujer, y que era algo inédito, y que ojalá que no pasara nada, porque si no iba a ser culpa de que ella no sabía capitanear un barco. Al momento de, eh, ingresar hacia el hacia el mar, llevando ya tres horas de navegación, se dan cuenta que una ola gigante viene hacia hacia ellos peligrando su vida y la la de toda su tripulación, em. Esta mujer no se dejó no se dejó no se dejaba vencer por nada, y trato de encomendarse a toda la energías posibles para que no pasara nada y que , em, no tuviera que dejar a sus hijos solos siendo tan chiquititos. La ola se acercaba o ellos se acercaban a la ola, y se veía mucho más enorme de, em, una vez estando cerca. Las personas comenzaron a desesperarse y muchos tomaron la decisión de caer del barco, osea, de tirarse del barco para sufrir una muerte, em, menos, em,  menos trágica que estando en el barco y siendo podido atravesar por una de la palos que tienen las velas o, mm, lo ser aplastado por los alimentos que ten ten llevaban. Em. En un momento, estando todo perdido, la la mujer no ya no sabe más qué hacer que tomar el timón, y las personas, lamentándose de haber estado hace día y, em, echandole la culpa a a su mala, em, a su mal manejo del barco, eh, se desprende una una luz de esperanza al ella tener como fuerza vital o como necesidad llegar a su casa y ver a sus hijos. Todo se empieza a caer, y a pesar de que ella con toda su fuerza quería, em, no no naufragar, se le hace muy imposible pensar y mantener un pensamiento positivo. Estando ya casi en la cresta de la ola puede tomar de nuevo el rumbo del barco, y con mucho esfuerzo y fuerza del hacia el timón, em, esta puede, eh, hacerse parte de la ola y más o menos estabilizar el barco para que no se de vuelta. Estando ya casi, eh, con la con la esperanza de su tripulación perdida ella logra, em, llegar hacia el otro extremo de la ola, y con demasiada, eh, esperanza pensando en que todo iba a salir bien y que no nada nada malo iba a pasarles. Y así, em, con unos pocos tripulantes, em, se estabiliza y puede volver de nuevo a a ahora en en la en lo que ya era la ola, pero era parte como del mar. Su tripulación en ese momento se da cuenta toda la virtud y la, eh, pereza que tenía su capitana al poder hacer algo que, em, nunca había sido antes visto; era salir de una que era salir de una ola, em, de 30 metros de largo luego de un posible naufragio. Se encaminaron hacia su pueblo y él des ella desde lejos vio a sus hijos que estaban esperándole en el muelle, sabía que era una acción muy arriesgada de su parte, porque la mayoría del pueblo estaba caído, pero le dio una satisfacción enorme ver que ellos también este estaban vivos.